

HACIA 2019: ¡Movamos Europa!

Los desafíos a los que se enfrentan nuestras sociedades y sistemas políticos hoy en día son extraordinariamente complejos y difíciles. Las últimas décadas han sido marcadas por la paz, la libertad y la democracia que el proceso de unificación de Europa ha traído a los europeos. Hemos ganado muchas libertades en nuestra vida diaria: la integración europea nos ha dado la posibilidad de viajar sin fronteras y de vivir y trabajar donde queramos. Se han dado y se siguen dando importantes pasos hacia una economía y una sociedad más verdes; la transformación de nuestros sistemas energéticos hacia fuentes renovables, sin combustibles fósiles o nucleares, es posible y realista. Los partidos verdes de toda Europa han contribuido enormemente a ese progreso. Pero estamos en medio de una cuádruple revolución.

Los cambios que el perturbador desarrollo tecnológico está consiguiendo son profundos y todavía no es posible tener una visión completa de su alcance. Está produciéndose un cambio importante y fundamental en las relaciones internacionales de los poderes económicos y políticos que socava el orden internacional establecido con resultados contradictorios. El cambio climático, que la comunidad internacional se comprometió a mitigar en la conferencia de París de 2015, ya es una incontestable realidad que cualquiera puede observar en el incremento de situaciones climatológicas extremas y letales. Nuestros sistemas políticos democráticos están siendo atacados por una ola internacional de autoritarismo, por movimientos de extrema derecha nativistas, racistas y xenófobos que tratan de alimentarse de la insatisfacción y del rechazo generalizado a la injusticia y a las amenazas que conlleva el tipo de globalización actual.

Los Verdes europeos siempre han defendido políticas de cambio progresivo. Eso significa que nuestras convicciones nos han colocado claramente del lado del cambio, a favor de la responsabilidad ambiental y social, de la libertad y la democracia, abiertas al mundo. En las últimas elecciones europeas, nuestro eslogan fue: "Cambia Europa, vota Verde". Hoy existe además un generalizado anhelo de seguridad, de prudencia, de protección contra la exposición a los peligrosos vientos que están soplando. En las circunstancias actuales, a menudo la gente teme el cambio tanto como lo desea, por lo que en el clima social y político reinante nuestras políticas de cambio y esperanza deben tener muy en cuenta los temas de seguridad. Necesitamos fomentar el equilibrio económico y la justicia social como alternativas a las preocupantes políticas de derechas, restablecer la confianza de la gente en nuestra sociedad. No podemos permitirnos ignorar y desatender a los que menos tienen. Un cambio Verde hacia un mundo social y ecológicamente sostenible es fundamental para una sociedad segura. Podemos y lo haremos porque las políticas verdes abogan por un tipo de cambio que implique más protección. Los cambios que pedimos rechazan el espejismo de que la seguridad se puede conseguir volviendo al orden social, económico y político de un pasado más o menos lejano. Al contrario, si no cambiamos lo que hay que cambiar no será posible llegar a lo que hay que defender: solidaridad, libertad, justicia, democracia, respeto a la ley, responsabilidad ambiental.

Nuestra batalla por un futuro mejor tendrá un mayor éxito cuanto mejor nos coordinemos dentro de la familia de los Verdes europeos y cuantas más alianzas construyamos con



aquellos que comparten nuestros valores y con los que podemos asociarnos para luchar por nuestros objetivos. Defendemos una Europa fuerte y unida y como familia Verde europea, somos la fuerza impulsora del actual debate sobre el futuro de la Unión. Nuestra visión de Europa es una Europa que respete la diversidad, proteja a sus ciudadanos, les de poder, fomente la autodeterminación y garantice que trabajará sin descanso para la transformación ambiental que le debemos a las futuras generaciones y al mundo entero.

Para alcanzar este ideal fortaleceremos nuestra cooperación y nos centraremos en los asuntos importantes que Europa debe resolver. Lo primero y más importante es la lucha contra el cambio climático, por la biodiversidad y por una transformación fundamental hacia la economía verde; la lucha por un mejor balance económico dentro de Europa y dentro de nuestra sociedad, por las oportunidades económicas y la justicia social, contra la austeridad y contra el control de los *lobbies*; la lucha contra la evasión fiscal; la lucha por la democracia a todos los niveles, incluido el europeo, y por el respeto de la ley, por la protección de las minorías amenazadas y por la igualdad de oportunidades; la lucha por más igualdad entre géneros e identidades sexuales; la lucha por mejorar la seguridad dentro y fuera de nuestras fronteras mientras nos oponemos con determinación a la defensa egoísta de los intereses de las corporaciones, defendemos los derechos civiles y compartimos nuestros valores de sostenibilidad, paz y justicia internacional; y además, la lucha para que la gente de cualquier edad, pero sobre todo la juventud, pueda decidir su futuro.

Para jugar un papel efectivo en estos ámbitos de la realidad europea, los Verdes tenemos que enfrentarnos a la división existente entre este y oeste, norte y sur, que divide a nuestras sociedades y que corre peligro de enquistarse de no corregirse las consecuencias negativas de la globalización y la revolución digital. Tenemos que combatir las divisiones culturales, religiosas, de género y étnicas. Mientras los políticos de siempre ignoran o minimizan esta división y mientras los populistas autoritarios intentan explotarla para sus propios fines, los Verdes combinamos una defensa fiable de los logros progresistas de nuestras sociedades y de la UE con una profunda crítica de las injusticias y de la división y una postura realista a la hora de proponer soluciones basadas en nuestros ideales. Perseguimos una política de inclusión que tenga por objeto las garantías sociales, el respeto y la igualdad de oportunidades para alzar la voz y ser escuchado, nos lo debemos como ciudadanos de nuestro país, de Europa y del mundo.

Tenemos que desarrollar nuestro continente dentro de la comunidad internacional. Ahora que Estados Unidos está retirándose de su posición global, tenemos que ser la fuerza impulsora del comercio justo, la justicia social y la lucha contra el cambio climático en todas las organizaciones y acuerdos internacionales.

Tenemos que combatir las razones fundamentales de la migración forzosa como el cambio climático, la pobreza y la desesperanza, ofrecer a los refugiados un cobijo a salvo de discriminación, racismo y violencia. Son necesarias medidas drásticas para que nuestros vecinos puedan recibir ayuda económica, educativa y social y prevenir un futuro colapso.



Las políticas verdes no se construyen con políticas aisladas y desconectadas sino a través de un enfoque global que define a la familia de los Verdes como un movimiento que apoya la diversidad y el progreso, tanto en la calle como en las instituciones, tanto en defensa de los grupos amenazados como colaborando con agentes económicos deseosos de unirse a nosotros en este formidable desafío y oportunidad que es la transformación verde; un afán de diálogo deseoso de escuchar a los ciudadanos y de responder a sus preocupaciones sin ser selectivos y sin ignorar unas voces que no comparten necesariamente nuestros valores todavía; un deseo orientado a renovar nuestras sociedades, guiados por el sentido de la responsabilidad y por la inquebrantable voluntad de unir fuerzas con los que comparten nuestro compromiso a favor de la transformación y de los objetivos del desarrollo sostenible que hemos suscrito.

Los Verdes europeos ya no somos tan fuertes como lo éramos en el pasado. Debemos fortalecer nuestra voz y nuestra presencia, sobre todo si tenemos en cuenta que nuestras prioridades y propuestas son cada vez más reconocidas en la sociedad y que hay que responder a los desafíos que se nos presentan. Una de nuestras respuestas a esta situación es aprender unos de otros, aprender de los éxitos y de los fracasos de cada uno. De particular relevancia es cualquier esfuerzo para compartir las experiencias prácticas de trabajos de campo específicos, en nuestros municipios y en nuestras regiones porque, al final, cualquier política verde es local, y si podemos convencer a nuestros vecinos, podemos convencer a más gente. Un segundo enfoque es abrirnos a nuevas ideas, nuevas asociaciones, nuevas personas y nuevas maneras de hacer política. Sin esa continua apertura, los partidos Verdes se arriesgan a parecer anticuados y exhaustos. Y en tercer lugar, debemos identificar los ámbitos y asuntos que requieren nueva discusión: la revolución digital, por citar un ejemplo, está transformando radicalmente todos los aspectos de nuestra realidad. ¿Cómo podemos evitar que destruya la protección social, la división de poderes, todos los límites a la arrogancia corporativa, todas las libertades individuales y las garantías democráticas? ¿Cómo podemos desarrollar y fortalecer nuevas formas de solidaridad? ¿Cómo podemos fortalecer y ampliar la Unión Monetaria Europea? ¿Cómo reconducir el comercio de nuestra era y prevenir que la globalización siga mandando en el orden social y político a un interés del 0,1%? ¿Cómo combatir con éxito la corrupción para defender la democracia? ¿Cómo transformar nuestro compromiso con los movimientos de los refugiados en un acuerdo práctico, consecuente y honesto en las relaciones internacionales? ¿Cómo podemos jugar un papel como europeos en los esfuerzos internacionales por rechazar los nuevos antagonismos y defender un orden multilateral internacional basado en la ley?

Nuestro objetivo Verde para las próximas elecciones europeas de 2019 es elegir a más eurodiputados de más países. Queremos demostrar que las políticas verdes han arraigado en todos los rincones de Europa. En ese contexto, queremos además unirnos a otros para presentar candidatos de consenso siempre que sea prometedor y posible. De esta forma podremos aspirar a tener éxito incluso en países en los que los Verdes solos todavía son demasiado débiles para ganar elecciones. Los Verdes europeos tenemos una gran responsabilidad para el futuro de nuestros ciudadanos, nuestros países, la Unión Europea y la comunidad internacional. Cooperaremos de la mejor manera posible en toda la UE para que ese compromiso sea un éxito en las elecciones de 2019. Debemos ser capaces de comunicar



27th Council
24-26 Nov 2017
Karlstad
by the European Greens

Consejo del PVE, Karlstad, 24 - 26 de noviembre de 2017 Resolución adoptada por el PVE

nuestras soluciones a todo el que viva en Europa, ganarnos su confianza y convencerle de votar por el cambio Verde.

/ En caso de duda entre este texto y la versión original en Inglés, [la versión en Inglés](#) prevalece